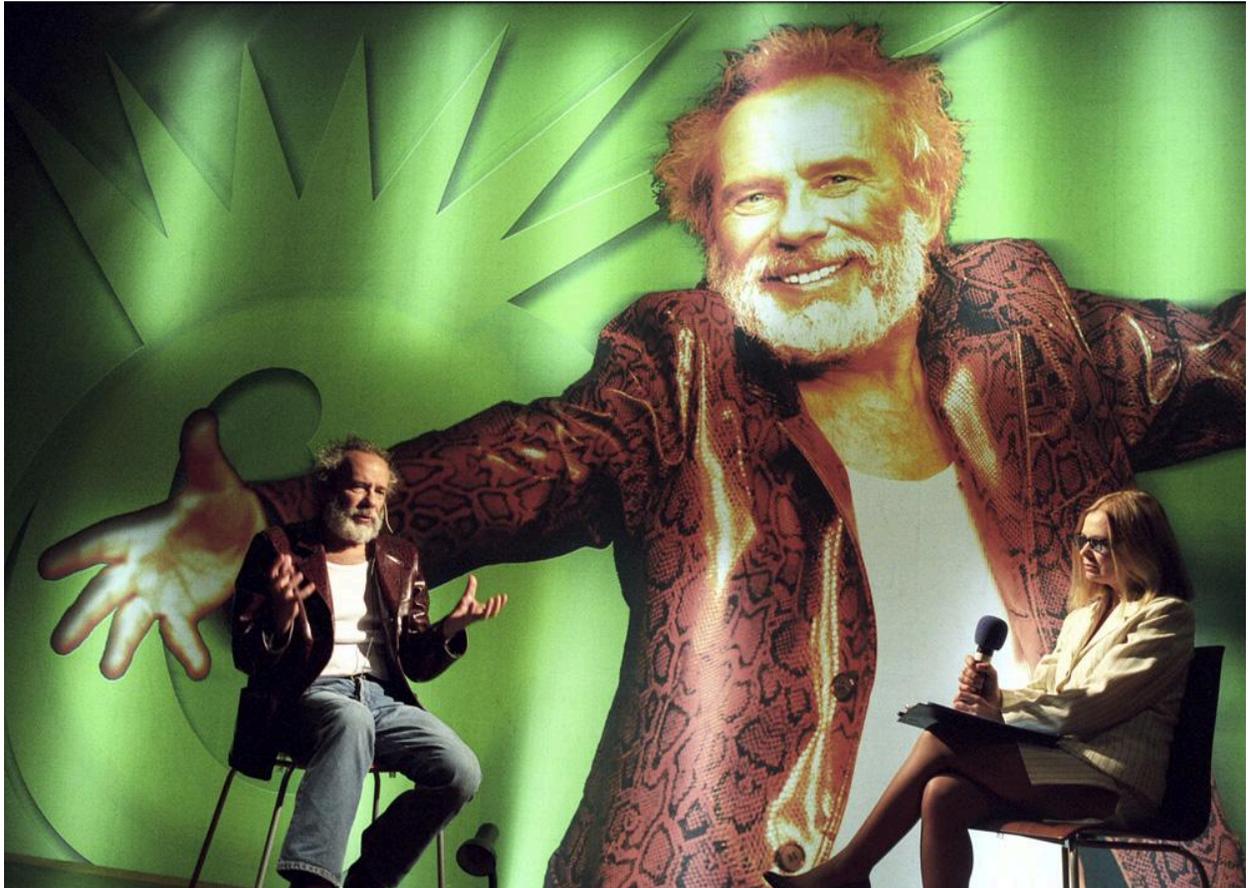


Tadeusz Rózewicz



EL AYUNADOR SE VA

1. Breve tratado sobre Ayunadores

Desde hace varios años doy vueltas alrededor del *Ayunador*, trazando círculos cada vez más pequeños, estrechando el cerco; a veces tengo la impresión de haber atrapado e inmovilizado a mi "héroe", sin embargo, resulta que vuelve a desaparecer, a alejarse... Mi primer contacto con este relato data de 1956. El libro está sobre la mesa, a mano; los subrayados son de distintos años. En rojo, en negro, en verde. El Ayunador (subrayado en rojo) *bleich im schwarzen Trikot*. Me acompaña todo el tiempo una sensación de ansia, de inquietud y de temor... no de temor a la "crítica", sino de temor a Franz K. ¿De qué puede servir aquí mi buena voluntad y la experiencia adquirida durante veinte años de lucha con el teatro y la dramaturgia?

Franz K. era un verdadero *Hungerkünstler* (*es waren andere Zeiten*), era delgado, flaco... tenía un aspecto que echaba para atrás, y con el que intentaba espantar a las novias, o candidatas a la mano del Ayunador... A él le encantaban los gordos, sentía simpatía por el gordo de Franz Werfl... No dormía por las noches. ¿Qué comía? Ni en los diarios, ni en las cartas hay información clara sobre el tema. Me di cuenta de que el Ayunador no sabía nada (no quería saber nada) de la existencia de otros ayunadores, vivía como si fuera el único en el globo terráqueo. Solo le interesaba su hambre. En realidad carece de otras inquietudes. Incluso la gran guerra se desarrolla lejos de su vida; la verdadera guerra sucede en su Organismo.

Las regordetas, jóvenes, sanas y comunes sirenas burguesas le tientan con su canto..., pero la idea de construir un nido (un hogar) le produce pánico. La pareja Aparearse. La parejita. Le da risa, miedo. Hay algo en el de ser único, elegido.

Creo que la introducción en la obra de otros Ayunadores (para eso utilicé al Empresario) fue una operación justificada, aunque soy consciente de que se trató de una intervención dolorosa para el Ayunador. (Ya la simple posibilidad de que existan otros Ayunadores es insoportable y ultrajante).

El Ayunador no reacciona ante las palabras del Empresario, quien le cuenta que hay ayunadores nuevos, más adaptados a nuestros tiempos. Es difícil que imaginemos (nosotros, simples mortales) qué conmoción, para el Ayunador, supone la llegada a la misma localidad de otro ayunador. Qué conmoción, para el auténtico Ayunador, el "elegido", suponen los carteles, las fotografías, las entrevistas de los nuevos y numerosos ayunadores, ¿Y qué supone para el Ayunador la confrontación con otro, ayunador tan destacado como él, aunque más popular, más "mundano"?

Evidentemente, nuestro Ayunador (el único, el elegido) jamás reconocerá, en lo más profundo de su corazón, que en el mundo pueda encontrarse otro ayunador igual que él en todo (también en las carencias y los pecados). Si lo creyera, dejaría inmediatamente el ayuno, rompería el contrato con el Empresario y se iría al desierto, y en los últimos días de su vida, se daría cuenta de que aquel ayunador (tan grande como él, aunque aquello no fuera más que una ilusión del público) era un ayunador peor porque vivía admirado, interrumpía el ayuno y en los momentos de no ayuno recibía alimentos (¡quizá fuera un *gourmet!*) No seamos demasiado crueles con el verdadero Ayunador, no seamos demasiado crueles con los numerosos, cada vez más numerosos, ayunadores falsos.

2. Conversación con el Ayunador

(El AYUNADOR y la CHICA están sentados en un banco delante del telón.)

CHICA. ¿Por qué ayuna? ¿Cómo se le ocurrió una cosa así? ¿Cómo empezó todo? ¿Acaso considera usted que ayunando se convierte en alguien mejor que los que alimentan racionalmente, o, mejor dicho, se atiborran de comida?

AYUNADOR. No.. lo hago precisamente por esa gente, por las personas saciadas..., mí ayuno tiene sentido únicamente entre los bien alimentados; ayunar entre los que se mueren de hambre es un sinsentido, una

tontería..., a veces se despierta en mí el desprecio por esos de ahí..., mírelos, son los guardianes de mi hambre..., carniceros de profesión..., beben y comen con algunas interrupciones para trabajar, dormir y copular... pero enseguida controlo los sentimientos negativos..., son precisamente los que comen, los que consumen, quienes sostienen la estructura de nuestra civilización contemporánea, y si no lo hicieran..., todo podría derrumbarse.

CHICA. ¿Cuáles son sus sentimientos con respecto a los demás ayunadores?

AYUNADOR. Así que usted cree que hay también otros..., bueno, vale..., no me gusta hablar de ese tema; sea como sea no son sentimientos positivos ni amistosos... Sí, existe cierta curiosidad... respecto a los otros ayunadores contemporáneos, soy desconfiado..., el verdadero, el gran Ayunador, es el Ayunador muerto, clásico... Se ha llegado a una situación en que se fundan Clubes de Ayunadores con su Presidente, su Secretario y su Tesorero, también se multiplican las asociaciones de jóvenes ayunadores, y los candidatos a ayunadores...

CHICA. ¿No cree que sus sentimientos son resultado del típico rechazo profesional por temor a la competencia?... ¿O no será que conociéndose como se conoce, desconfía de los otros ayunadores...?

3. Vigilia nocturna

(La luz cae sobre un grupo de CARNICEROS-GUARDIAS. Desempeñan un papel importante en el drama. Hay que introducirlos en el juego y permitir que hablen. Kafka no pone ni una sola palabra en sus labios. Tienen que vigilar, para que el Ayunador no tome alimentos a escondidas, ni de día ni de noche.